

# DECLARACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES ORGANIZADOS DEL MUNDO FRENTE A LA SEXTA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL 2026



**CHILDREN:  
AMBASSADORS  
OF CHANGE**  
Movement of Working Adolescents



En el marco de la **Sexta Conferencia Mundial sobre la Erradicación del Trabajo Infantil, que se celebrará en Marruecos del 11 al 13 de febrero de 2026,**

Nosotros, los niños y adolescentes trabajadores de América Latina, África y Asia, alzamos nuestra voz para defender nuestra dignidad y exigir el pleno respeto de nuestros derechos a la educación, el desarrollo integral, el trabajo decente y la protección.

Como representantes de nuestros movimientos —**MOLACNATS (América Latina), AMWCY/MAEJT (África) y Children: Ambassadors for Change (Asia)**— hemos debatido en profundidad nuestras realidades, problemas y aspiraciones, y presentamos esta declaración conjunta, cuyo objetivo es destacar y reafirmar los derechos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de todo el mundo.

Esta **declaración está dirigida a las organizaciones internacionales** que influyen, diseñan y aplican las políticas públicas, a los gobiernos nacionales y a todas las autoridades responsables de legislar y garantizar nuestros derechos.1. Nosotros, como Movimientos Internacionales de niñas, niños y adolescentes Trabajadores, exigimos que todas las convenciones, leyes, políticas, directrices y programas destinados a garantizar los derechos de los niños y adolescentes trabajadores sean empáticos, inclusivos y sensibles a nuestras diversas realidades sociales, económicas y culturales.

1. Nosotros, como **Movimientos Internacionales de niñas, niños y adolescentes Trabajadores, exigimos que todas las convenciones, leyes, políticas, directrices y programas destinados a garantizar los derechos de los niños y adolescentes trabajadores** sean empáticos, inclusivos y sensibles a nuestras diversas realidades sociales, económicas y culturales.

2. Exigimos que se revisen campañas como la **«Tarjeta Roja», lanzada durante la VI Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil, que son en su mayoría simbólicas y puramente decorativas.** Estas campañas y otras iniciativas deben reformularse para reflejar nuestras vidas reales como niñas, niños y adolescentes trabajadores, y deben dejar de simplificar en exceso las razones por las que trabajamos. Deben dejar de ignorar nuestras voces y experiencias, y deben reflejar las realidades sociales y económicas de nuestras familias. Estas campañas no muestran soluciones realistas basadas en los derechos

3. **Tenemos derecho a ser escuchados y a participar activamente en todos los asuntos que afectan a nuestras vidas.** Hoy en día, como todos las niñas y adolescentes, somos ciudadanos con voz y opinión reconocidas en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.
4. Representamos las voces de los niños y adolescentes de hasta 18 años, tanto de zonas rurales como urbanas, que trabajan o aspiran a tener empleos seguros y no peligrosos; que aspiran a contar con alternativas educativas pertinentes y que les brinden apoyo, así como a oportunidades de aprendizaje y remuneración y otras oportunidades para su desarrollo integral, en lugar de o junto con un trabajo seguro. **Allí donde los sistemas estatales han fallado, el trabajo ha sido para muchos de nosotros una forma de vivir con dignidad, mantener a nuestras familias y continuar con nuestros proyectos de vida, incluida la educación.**
5. **Nos oponemos firmemente a todas las formas de explotación,** incluidos los trabajos peligrosos, la trata de personas, la servidumbre y cualquier forma de abuso. Al mismo tiempo, defendemos el valor de un trabajo digno, seguro y protegido.
6. **Destacamos enérgicamente las deficiencias en las medidas correctivas y el acceso a la justicia de los niños y adolescentes de todo el mundo que han sido víctimas de la explotación laboral infantil,** que se han visto obligados a trabajar debido al abandono y a la falta de alternativas. También cuestionamos la escasa representación y la falta de visibilidad y voz de los niños y adolescentes trabajadores en los procesos de elaboración de políticas, como la actual redacción de la Observación general n.º 27 del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas sobre el acceso a la justicia y los recursos.
7. **Exigimos que las políticas públicas mundiales y nacionales incorporen opciones reales para el trabajo digno,** oportunidades educativas flexibles, formación basada en las competencias y programas de desarrollo de capacidades que nos permitan aprender, ganar dinero y desarrollarnos.
8. **Condenamos todas las guerras, invasiones y agresiones en el mundo que continúan violando e invadiendo nuestras tierras.**
9. **Nos oponemos a las políticas económicas capitalistas que, a través de la privatización y los recortes en el gasto público en salud, educación y desarrollo infantil y juvenil, profundizan la pobreza y perpetúan la explotación de los niños trabajadores.**

10. Exigimos que se establezcan mecanismos institucionales sólidos para proteger a los niños trabajadores a nivel nacional e internacional. Estos mecanismos deben difundir claramente información sobre sus objetivos, su autoridad y la forma en que abordan y salvaguardan los derechos de los niños trabajadores.
11. Exigimos que se brinde a los niños trabajadores la oportunidad de experimentar y disfrutar su infancia de manera adecuada y significativa.
12. Exigimos medidas sólidas para evitar que los niños trabajadores se vean atraídos por sustancias nocivas y adictivas. Al mismo tiempo, se debe garantizar que tengan acceso a condiciones de trabajo seguras y a una vida digna.
13. La información relacionada con la seguridad en línea debe ser accesible para los niños trabajadores. También debe garantizarse que reciban salarios justos correspondientes a su trabajo y que las horas y condiciones de trabajo estén reguladas de manera justa.

Reafirmamos nuestra total disposición a entablar un diálogo abierto, participativo y respetuoso en favor de todos los niños, no solo de aquellos que defendemos el trabajo decente, sino de todos los niños y adolescentes del mundo.

Atentamente,  
MOLACNNATS – América Latina



# DÉCLARATION INTERNATIONALE DES MOUVEMENTS D'ENFANTS ET D'ADOLESCENTS TRAVAILLEURS ORGANISÉS DU MONDE EN TÊTE DE LA SIXIÈME CONFÉRENCE MONDIALE SUR L'ÉRADICATION DU TRAVAIL DES ENFANTS 2026



Dans le cadre de la sixième Conférence mondiale sur l'éradication du travail des enfants, qui se tiendra au Maroc du 11 au 13 février 2026.

Nous, enfants et adolescents travailleurs d'Amérique latine, d'Afrique et d'Asie, élevons nos voix pour défendre notre dignité et exiger le respect total de nos droits à l'éducation, au développement global, à un travail décent et à la protection.

En tant que représentants de nos mouvements — MOLACNATS (Amérique latine), AMWCY/MAEJT (Afrique) et Children: Ambassadors for Change (Asie) —, nous avons discuté en profondeur de nos réalités, de nos problèmes et de nos aspirations et présentons cette déclaration commune, dont le but est de mettre en évidence et de réaffirmer les droits des enfants et adolescents travailleurs à travers le monde.

Cette déclaration s'adresse aux organisations internationales qui influencent, conçoivent et appliquent les politiques publiques, aux gouvernements nationaux et à toutes les autorités chargées de légiférer et de garantir nos droits.

1. En tant que mouvements internationaux d'enfants travailleurs, nous exigeons que toutes les conventions, lois, politiques, directives et programmes visant à garantir les droits des enfants et des adolescents qui travaillent soient empathiques, inclusifs et sensibles à nos réalités sociales, économiques et culturelles diverses.
2. Nous exigeons que soient réexaminées les campagnes telles que « Carton rouge », lancée lors de la 6e Conférence mondiale sur le travail des enfants, qui sont pour la plupart symboliques et purement décoratives. Ces campagnes et autres initiatives doivent être repensées afin de refléter notre réalité en tant qu'enfants et adolescents travailleurs, et elles doivent cesser de simplifier à l'extrême les raisons pour lesquelles nous travaillons. Elles doivent cesser d'ignorer nos voix et nos expériences, et doivent refléter les réalités sociales et économiques de nos familles. Ces campagnes ne proposent pas de solutions réalistes, fondées sur les droits, ni d'alternatives sûres pour nous, et ne font donc que nous donner de la visibilité sans apporter de changement réel ou durable dans nos vies.

3. Nous avons le droit d'être entendus et de participer activement à toutes les questions qui touchent à notre vie. Aujourd'hui, comme tous les enfants et adolescents, nous sommes des citoyens dont la voix et l'opinion sont reconnues dans la Convention internationale des droits de l'enfant
4. Nous faisons entendre la voix des enfants et des adolescents jusqu'à l'âge de 18 ans, issus de zones rurales et urbaines, qui travaillent ou aspirent à des emplois sûrs et non dangereux; qui aspirent à des alternatives éducatives adaptées et pertinentes, ainsi qu'à des possibilités d'apprentissage et de rémunération et à d'autres opportunités de développement global à la place ou en complément d'un travail sûr. Là où les systèmes étatiques ont échoué, le travail a été pour beaucoup d'entre nous un moyen de vivre dans la dignité, de subvenir aux besoins de notre famille et de poursuivre nos projets de vie, y compris notre éducation.
5. Nous nous opposons fermement à toutes les formes d'exploitation, y compris le travail dangereux, la traite des êtres humains, la servitude et toute forme d'abus. Dans le même temps, nous défendons la valeur d'un travail décent, sûr et sécurisé.
6. Nous soulignons avec force les lacunes des mesures correctives et de l'accès à la justice pour les enfants et les adolescents du monde entier qui ont été victimes de travail abusif, qui ont été contraints de travailler en raison de la négligence et du manque d'alternatives. Nous remettons également en question la faible représentation et le manque de visibilité et de voix des enfants et des adolescents qui travaillent dans les processus d'élaboration des politiques, tels que la rédaction actuelle de l'Observation générale n° 27 du Comité des droits de l'enfant des Nations unies sur l'accès à la justice et aux recours.
7. Nous exigeons que les politiques publiques mondiales et nationales intègrent des options concrètes pour un travail décent, des possibilités d'éducation flexibles, des formations axées sur les compétences et des programmes de renforcement des capacités qui nous permettent d'apprendre, de gagner notre vie et de nous développer.
8. Nous condamnons toutes les guerres, invasions et agressions à travers le monde qui continuent de violer et d'envahir nos terres.
9. Nous nous opposons aux politiques économiques capitalistes qui, par la privatisation et les coupes dans les dépenses publiques consacrées à la santé, à l'éducation et au développement des enfants et des jeunes, exacerbent la pauvreté et perpétuent l'exploitation des enfants qui travaillent.

10. Nous exigeons la mise en place de mécanismes institutionnels solides pour protéger les enfants qui travaillent aux niveaux national et international. Ces mécanismes doivent diffuser clairement des informations sur leurs objectifs, leur autorité et la manière dont ils traitent et protègent les droits des enfants qui travaillent.
11. Nous exigeons que les enfants qui travaillent aient la possibilité de vivre et de profiter de leur enfance de manière appropriée et enrichissante.
12. Nous exigeons que des mesures énergiques soient prises pour empêcher les enfants qui travaillent de tomber dans la consommation de substances nocives et addictives. Parallèlement, il convient de veiller à ce qu'ils aient accès à des conditions de travail sûres et à une vie digne.
13. Les informations relatives à la sécurité en ligne doivent être mises à la disposition des enfants qui travaillent. Il faut également veiller à ce qu'ils reçoivent un salaire équitable correspondant à leur travail et à ce que leurs horaires et leurs conditions de travail soient réglementés de manière juste.

Nous réaffirmons notre volonté totale de nous engager dans un dialogue ouvert, participatif et respectueux en faveur de tous les enfants, non seulement ceux d'entre nous qui défendent le travail décent, mais tous les enfants et adolescents du monde entier.



# INTERNATIONAL DECLARATION OF THE ORGANISED MOVEMENTS OF WORKING CHILDREN AND ADOLESCENTS OF THE WORLD IN THE RUN-UP TO THE SIXTH WORLD CONFERENCE ON THE ERADICATION OF CHILD LABOUR 2026



Within the framework of the Sixth Global Conference on the Eradication of Child Labour, to be held in Morocco from 11 to 13 February 2026,

We, working children and adolescents from Latin America, Africa and Asia, raise our voices to defend our dignity and demand full compliance with our rights to education, all round development, decent work and protection.

As representatives of our movements — MOLACNATS (Latin America), AMWCY/MAEJT (Africa) and Children: Ambassadors for Change (Asia) — we have discussed our realities, problems and aspirations in depth and present this joint declaration, whose purpose is to highlight and reaffirm the rights of working children and adolescents around the world.

This statement is addressed to international organisations that influence, design and enforce public policies, to national governments, and to all authorities responsible for legislating and guaranteeing our rights.

1. We, as International Movements of Working Children, demand that all conventions, laws, policies, guidelines and programmes aimed at guaranteeing the rights of working children and adolescents be empathetic, inclusive and sensitive to our diverse social, economic and cultural realities.
2. We demand a relook at campaigns like the “Red Card” launched during the 6th Global Conference on Child Labour, which are mostly symbolic and tokenistic. These campaigns and other initiatives must be reworked to reflect our real lives as working children and adolescents, and they must stop oversimplifying the reasons why we work. They must stop ignoring our voices and experiences, and must reflect the social and economic realities of our families. These campaigns do not show realistic, rights-based solutions or safe alternatives for us, and therefore create visibility without bringing real or lasting change in our lives.
3. We have the right to be heard and to participate actively in all matters that affect our lives. Today, like all children and adolescents, we are citizens with a voice and opinion recognised in the International Convention on the Rights of the Child.

4. We raise the voices of children and adolescents up to the age of 18, from rural and urban areas, who work or aspire to safe and non-hazardous jobs; who aspire for supportive and relevant educational alternatives, as well as learn-and-earn and other opportunities for all round development in lieu of or along with safe work. Where state systems have failed, work has been a way for many of us to live with dignity, support our families and continue our life projects, including education.
5. We strongly oppose all forms of exploitation, including hazardous work, human trafficking, servitude and any form of abuse. At the same time, we uphold the value of decent, safe and secure work.
6. We strongly highlight the gaps in remedial measures and access to justice for children and adolescents worldwide who have been subjected to exploitative child labour, who have been forced into labour due to neglect and lack of alternatives. We also question the poor representation and lack of visibility and voice of working children and adolescents in policy making processes such as the current drafting of UN-CRC's General Comment 27 on access to justice and remedies.
7. We demand that global and national public policies incorporate real options for decent work, flexible educational opportunities, skills-based training, and capacity-building programmes that enable us to learn, earn, and develop.
8. We condemn all wars, invasions, and aggressions in the world that continue to violate and invade our lands.
9. We oppose capitalist economic policies that, through privatisation and cuts in public spending on health, education, and child and youth development, deepen poverty and perpetuate the exploitation of working children.
10. We demand that strong institutional mechanisms be established to protect working children at the national and international levels. These mechanisms should clearly disseminate information about their objectives, their authority, and how they address and safeguard the rights of working children.

11. We demand that working children should be provided with opportunities to experience and enjoy their childhood in an appropriate and meaningful manner.
12. We demand strong measures to prevent working children from being drawn into harmful and addictive substances. At the same time, it should be ensured that they have access to safe working conditions and a dignified life.
13. Information related to online safety should be made accessible to working children. It must also be ensured that they receive fair wages corresponding to their work and that working hours and working conditions are regulated justly.

We reaffirm our total willingness to engage in open, participatory and respectful dialogue in favour of all children, not only those of us who defend decent work, but all children and adolescents around the world.

Yours sincerely,  
MOLACNNATS – Latin America  
AMWCY / MAEJT – Africa  
Children: Ambassadors for Change – Asia

